

UN PASO HACIA DELANTE

En ocasiones nos encontramos por nuestras ciudades, formando parte del paisaje urbano, los llamados TOP MANTA. Creo que es una mezcla de ilegalidad consentida por nuestra parte y supervivencia extrema. No sé si todos los viandantes que los miramos nos damos cuenta de la triste realidad que sufren estos seres humanos.

Paseando el otro día por mi ciudad me di cuenta de lo ajeno que vivimos a este hecho, que no por habitual y cotidiano deja de ser desgarrador, por llevar consigo todas las vicisitudes que estos seres humanos pasan para malvivir en cuerpo y alma, por intentar llevar una vida mejor.

Observe con suma atención como se producía la compra a un TOP MANTA, la persona que iba delante de mí aceleró el paso y se detuvo delante de la manta que albergaba los C.Ds. En segundos visualizó el producto, eligió el que quería, no preguntó precio, le dio el dinero exacto, lo cogió y se marchó. Quedé perpleja ante lo que había visto, que acto tan deshumanizado había ocurrido ante mí en cuestión de minutos. El comprador no saludó, es que no le miró a la cara, la frialdad y el desprecio presidía la transacción, no vio la dulzura y agradecimiento que salía de la sonrisa de aquella persona. Yo la observé, él se la perdió.

Siempre he creído en la legalidad a la hora de llevar a cabo cualquier acto de mi vida, no descargar música de Internet, comprar todo en locales autorizados, pero cuando veo un top manta me pregunto quienes cruzan la delgada línea de lo legal o ilegal, ellos o nosotros, que a la postre somos consentidores pasivos de un acto que no nos trae consecuencia alguna, mientras que para ellos es terrible. A estos seres humanos los encarcelaban hasta hace muy poco por estas prácticas pero a los que les compraban la mercancía no y por supuesto a los fabricantes de dichos productos menos, esta industria es para el sistema una casta aparte. Esta industria es lucrativa por que esta al margen de los principios de la Ley. La cadena se sigue partiendo por el eslabón más débil.

He titulado este escrito “un paso hacia delante”, para poner de manifiesto los logros conseguidos, como por ejemplo la Ley de despenalización de los top manta, pero sin olvidarnos de los que aún tenemos que conseguir, tanto por parte de las organizaciones humanitarias, como por parte de los ciudadanos anónimos, para proteger el presente y el futuro de los inmigrantes que en la actualidad malviven, bajo el desinterés de la mayoría y a veces como manchas oscuras molestas a nuestras conciencias burguesas.

Debemos seguir luchando para que estas prácticas queden erradicadas por completo, y que el peso de la Ley caiga sobre esta industria mafiosa y no sobre el desamparado y frágil ser humano que vemos delante de esa manta, porque lo único que busca es una mala salida a la situación de desesperación en la que se encuentra. Si fuésemos uno de nosotros los que nos encontrásemos en esa situación recurríamos a los mecanismos legales que nos otorga nuestra condición de ciudadanos, por el contrario ellos no tienen ni tan siquiera eso.

Por último, es inevitable establecer la comparación entre la situación que sufren estas personas y la de aquellos y aquellas que se ven involucrados en casos de corrupción, estafas inmobiliarias, abusos a menores, tan solo por citar unos cuantos, la prontitud con que se aplica la ley para unos por unas acciones en defensa de la supervivencia y los delitos que en muchísimos casos se justifican o se minimizan, y el amparo que la ley ofrece a estos delincuentes de alto standing.

Desde HUELVA ACOGE

M^a Ángeles Coca